

AD



ARCHITECTURAL DIGEST. LAS CASAS MÁS BELLAS DEL MUNDO

PLAYA, MAR, AGUA, SOMBRA, VERANO...

¡POR FÍN!

*DESCONECTA en Mikonos,
IBIZA, Sotogrande, LOS HAMPTONS,
BÈL-AIR, Mallorca*

*ESTILO
RETRO-
HOLLYWOOD
EN LA
PISCINA*

*Alicata tu vida
(Y TU CASA)*

150 REVESTIMIENTOS
HOT

HOTELES-BÁLSAMO 6 paraísos para perderse (y encontrarse)

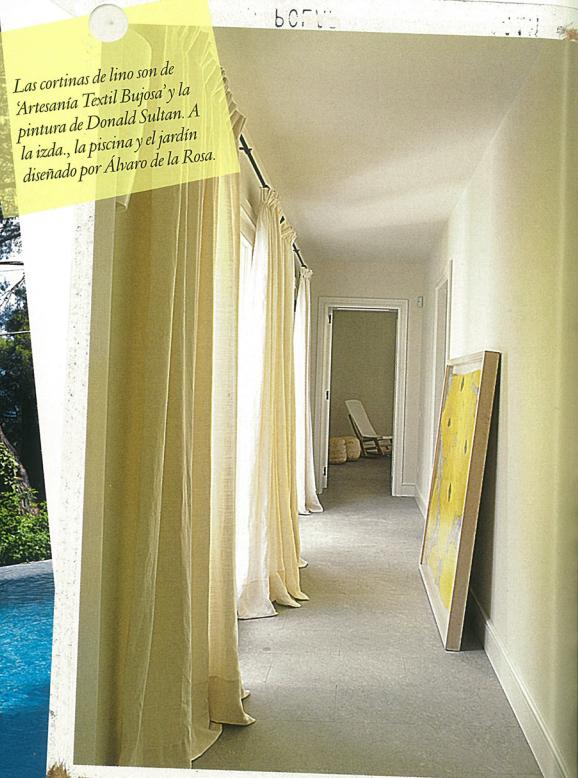
Al fondo, biombo de los años 30 de Alvar Aalto. A ambos lados, lámparas 'Visor' (izda.) y 'Royal' (dcha.), ambas de Arne Jacobsen. El sofá 'capitoné' y la silla trenzada 'NV55' son los dos de Finn Juhl de los 50. En primer plano, sillas de los 50 de Borge Mogensen. Sofá gris de 'Decálogo' y mesa de centro de 'Laplace & Co.'. Sobre ella, escultura de Joan Cortés. En la pared, fotografías 'Clouds and Clowns' de Roni Horn.

El Pacto de Mallorca

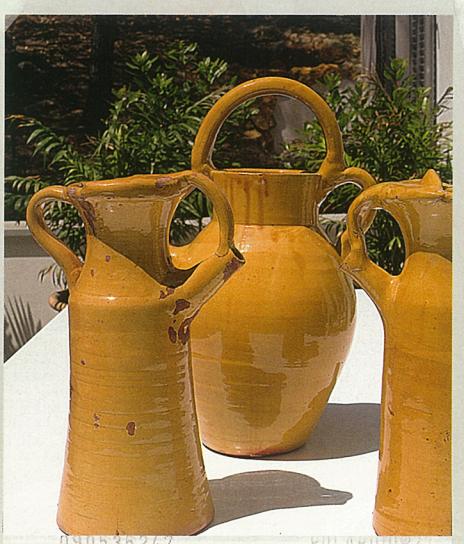
En Formentor, el diseño nórdico y la arquitectura mallorquina llegaron rápidamente a un acuerdo y corroboraron sus afinidades estéticas. El decorador Luis Laplace fue el mediador del encuentro.

TEXTO ITZIAR NARRO FOTOS MONTSE GARRIGA





Las cortinas de lino son de Artesanía Textil Bujosa y la pintura de Donald Sultan. A la izda., la piscina y el jardín diseñado por Avaro de la Rosa.



En la fachada se abrieron bucos para darle un aire más mallorquín. En la terraza de la entrada, muebles de Laplace & Co., y faroles de Tekna.

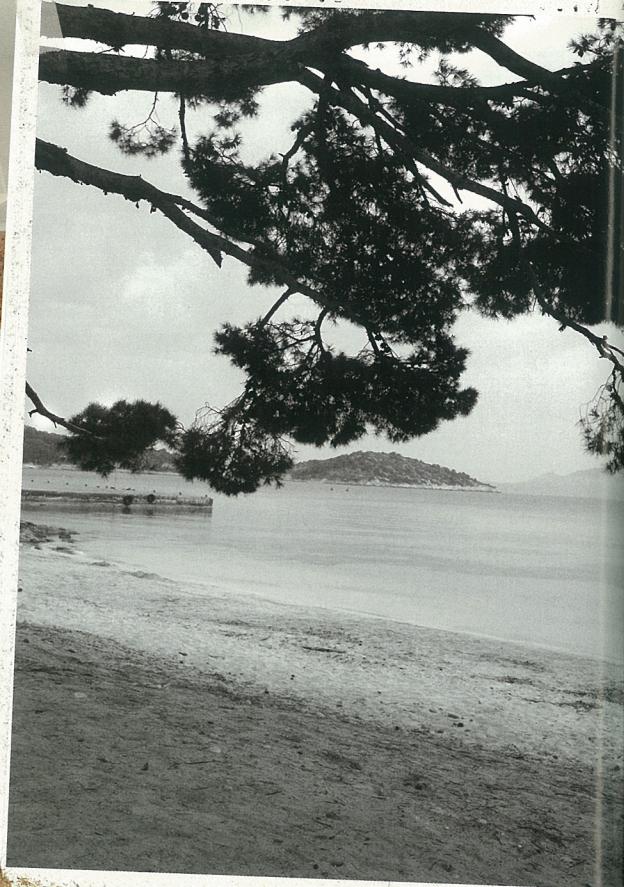


En el comedor, puro 'vintage' escandinavo, lámpara de Poul Henningsen de los años 30, mesa de Bernt de los 60, sillas de Ludvig Pontoppidan de los 50 y aparador de Ole Wanscher de los 60. El jarrón de porcelana es de 'Groc i blau'.

Las cerámicas, originales del Sur de Francia, se compraron en 'Las Pulgas' de París.



La cocina es de 'Bultbaup' para 'Groc i blai', con vistas a las rocas y al pinar. A la dcha., la playa de Formentor.



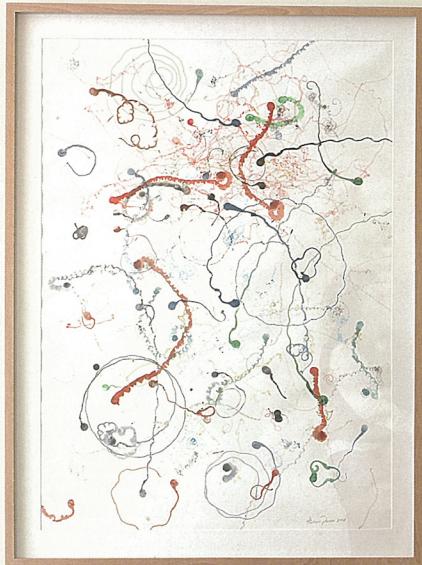
Contrastando con los muebles completamente blancos de 'Bultbaup' y la grifería de líneas geométricas, una de las obras coloristas del fotógrafo alemán Roland Fischer.

Cuando la empresaria Sofía Vallejo compró esta casa de los años 50 en Formentor, Mallorca, *Villa Serena* no era todavía *Villa Serena*. La fachada estaba agujereada por ventanas de aluminio dispuestas de cualquier modo. Pedía a gritos simetría y elegancia. Este fue el primer cometido del interiorista argentino afincado en París, Luis Laplace. "Le prestamos mucha atención a la fachada. Nos inventamos una arquitectura antigua que nunca existió en el edificio, pero que remite a las líneas puras de las casas tradicionales mallorquinas". Situada muy cerca del mar, esta segunda residencia está rodeada por un bosque de pinares espectacular. Absorbida por una naturaleza sin domesticar, a Laplace le recordaba su infancia en Punta del Este. "Cuando era niño, acompañaba a mi abuelo a este pedazo maravilloso de la costa uruguaya. Él fue uno de los primeros en lanzarse a construir allí. En aquel momento, Punta del Este todavía no estaba tan edificado como ahora, era mucho más salvaje. La mayoría de las viviendas eran de los años

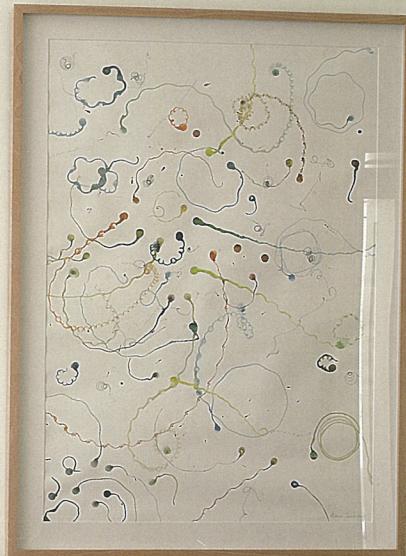


Entre las líneas puras, los productos de la tierra: las sobrasadas de Margalida y Pedro del pueblo Bunyola (las mejores de la isla) y los toques de color de las frutas y las hierbas aromáticas. Las lámparas en forma de campana son el modelo 'Caravaggio' de 'Light Years', en 'Decágono'.

“Soy un fanático del diseño escandinavo, que conecta con la arquitectura mallorquina en su austeridad, sencillez y nobleza. En esta casa mezclamos las dos estéticas”. LUIS LAPLACE



En el salón-distribuidor de la primera planta, sillas de cuero 'Z-Down' de Erik Magnussen 1968 sobre alfombra de 'Decágono'. En la pared, dibujos de Antonio Paucar.



Junto a la ducha, silla de Hans J. Wegner, en 'Decágono'. Acuarela de Luis Gordillo. Abajo, con el despacho al fondo, sillas de Bruno Mathsson de los 30 y lámpara japonesa de mimbre.



Luis Laplace y Sofía Vallejo. Arriba, en un dormitorio, sofá 'Colonial' de Ole Wanscher de los años 60 con instalación de Lucía Vallejo.

“La mayoría de mis clientes son coleccionistas, así que estoy acostumbrado a que la arquitectura y la decoración estén al servicio del arte y no al contrario”. LUIS LAPLACE



Bañera de 'Duravit', grifería 'Dornbracht', lamparita 'Mini Glo Ball' de 'Flos' y silla de 'Wegner', las dos en 'Decagono'. El dibujo es de Nuria Márquez. En la otra página: Mesa de los 50 y perchero del anticuario Alain Fradin-Robert Labrosse, lamparita del artista Hervé Salgado en 'Le Studio' de París. La fotografía es de Lucía Vallejo y fue realizada expresamente para la casa en la Babia de Formentor.



*A los pies de la cama,
'daybed' de Bruno
Mathsson de los 50. La
alfombra es una tela
para recoger aceitunas
típica mallorquina.
Todas las lámparas son
del anticuario 'Chaban'
de París. La mesilla es
de 'Laplace & Co.' y la
fotografía de Pipiloti Rist.
(ver carnet de direcciones)*



50. Decorar esta casa en Formentor supuso una especie de *flashback* emocional porque el paisaje y la sensación de mar y vacaciones eran muy parecidos". Sofía buscaba un lugar moderno, fresco, no complicado, fácil de vivir, con cuartos amplios y lo suficientemente funcional como para acoger a hijos y abuelos. Para conseguirlo, Laplace combinó colores naturales, blanco en las paredes y muebles escandinavos que trajo expresamente de París, donde está en contacto constantemente con anticuarios y galerías. "Soy un fanático del mobiliario sueco y danés. Siento que tiene mucho que ver con la arquitectura mallorquina porque conecta con su austeridad, sencillez, nobleza... Las líneas rebuscadas no tienen nada que hacer en ninguna de las dos estéticas. Me di cuenta de que estos dos ámbitos dialogan muy bien entre sí cuando hace años organicé una exposición en la isla de diseño escandinavo". Otro reto fue integrar la colección de arte de los dueños. "La mayoría de mis clientes son coleccionistas así que estoy acostumbrado a trabajar con esta premisa. Sé que la arquitectura y la decoración deben estar a disposición del arte y no al contrario. Es una servidumbre que entiendo perfectamente y que comparto. Por eso las paredes de la vivienda son completamente blancas, para no distorsionar los lienzos y fotografías que se muestran". Laplace y Sofía Vallejo convirtieron en cemento y piedra su pasión arquitectónica. Si el abuelo del interiorista fue uno de los pioneros en descubrir Punta del Etse, el de Sofía perteneció a *Gatepac*, un grupo de arquitectos que en los años 20 y 30 trajo el racionalismo de Le Corbusier a España, bajo la estética del *Movimiento Moderno*. Juntos, empresaria e interiorista, han trabajado en varios proyectos de reforma de viviendas de altos vuelos, siempre en lugares inmejorables de Mallorca. Lo que les hace diferentes es su sensibilidad para conseguir una simbiosis entre el arte, la arquitectura y el diseño. En Formentor, a esta trilogía le añadieron, además, la integración del espacio con una naturaleza poderosa. ■